

hoy escribe

Carlos Varea (*)

puntaren
puntan

El «milagro» de Shamir

El proceso de reforma emprendido por Gorbachev en la Unión Soviética ha encadenado una larga serie de acontecimientos en distintos escenarios. Aquellos ocurridos en la región de Oriente Medio son especialmente preocupantes desde la perspectiva del pueblo palestino y el conjunto de la comunidad árabe.

Especialmente grave es que la libertad de tránsito otorgada a los judíos soviéticos que desean abandonar la URSS se haya transformado en el más poderoso factor que el Estado de Israel ha tenido en las últimas décadas para reformar sus tendencias agresivas y expansionistas. Ello es así porque las condiciones de salida de la URSS y el mecanismo de tránsito una vez fuera del país determinan prácticamente la obligatoriedad de que el destino final de los judíos soviéticos haya de ser Palestina.

La normalización de relaciones comerciales entre la URSS y EEUU se ha establecido sobre la condición de la libre salida de los judíos soviéticos. Complemento de la decisión soviética de permitir su salida, fue que la Administración Bush determinara reducir drásticamente el cupo de visados otorgados a los judíos soviéticos, básicamente anulando la consideración de que cualquiera de ellos era un refugiado político con derecho automático a residir en EEUU y a recibir su apoyo económico. Que EEUU dejara de considerar a los judíos soviéticos como refugiados políticos en su conjunto era una vieja y reiterada exigencia de los responsables israelíes, que veían cómo el flujo migratorio hacia Israel decaía paulatinamente hasta invertirse a mediados de la década de los 70: Israel no era el paraíso de acogida del emigrante judío, sino, preferentemente, EEUU o Canadá.

El mecanismo acordado por EEUU, la URSS y el Estado de Israel determina así que la migración judía soviética se dirija casi ex-

clusivamente hacia Palestina. Se estima que de los 2.5 millones de personas que componen la comunidad judía de la Unión Soviética, entre 500.000 y un millón de ellas salgan en los próximos años del país. Mayoritariamente irán a Palestina. El ritmo actual de entrada de judíos soviéticos en Israel es de 10.000 mensuales, y la previsión para el presente año es de que arriben, cuando menos, una cifra superior a los cien mil.

Dejando a parte las dificultades económicas e infraestructurales del Estado de Israel para acoger e integrar a los emigrantes —que exigirá una ayuda astronómica adicional por parte de EEUU y de las comunidades judías en este país y en Europa—, la llegada masiva de los judíos soviéticos supone un auténtico «milagro» —en término empleado por el propio Isaac Shamir— para la continuidad del proyecto sionista en la región medio-oriental. En función de este proyecto de edificación del «Gran Israel», se ha diseñado el nuevo Gobierno Shamir, cuya composición constituye una llamada de alerta para el pueblo palestino y los Estados árabes.

Después de una crisis de tres meses y tras el frustrado intento del líder laborista Peres de ganarse el apoyo de los partidos religiosos, Shamir pudo formar su propio gabinete avanzado el mes de junio, con el apoyo de los pequeños partidos ultrasionistas y religiosos, y cediendo en su constitución carteras claves a sus oponentes dentro del Likud. Ariel Sharon, máximo contrincante de Shamir dentro del partido, recibe la cartera clave de Vivienda, habida cuenta que de este Ministerio de nombre inocuo depende sin embargo, la instalación de los emigrantes soviéticos. Eytan, otro «duro» salido del Likud, dirige el partido Tsomet, también militar, se encarga del Ministerio de Agricultura y, como tal, de

la provisión de fondos a los asentamientos judíos.

Con la composición de tal Gobierno y la necesidad de mantener el apoyo de formaciones partidarias de la anexión de Gaza y Cisjordania y la transferencia masiva de su población palestina hacia Jordania, está garantizado que al menos un porcentaje de los emigrantes judíos provenientes de la URSS vayan a instalarse más allá de la «línea verde» que separa la Palestina ocupada en el 48 de la Palestina ocupada en el 67.

Con aportes migratorios externos, de judíos soviéticos o *falashas* etíopes, Israel procura contrarrestar la pujanza demográfica del pueblo palestino, único elemento de cuestionamiento real, a medio o largo plazo, del proyecto sionista en Palestina. El objetivo es eludir el proceso de negociación con la OLP y de autodeterminación del pueblo palestino, afianzar la colonización efectiva de más territorio palestino, del Golán sirio o del sur libanés, amenazando incluso con una nueva expansión territorial hacia Jordania. El sionismo siempre ha utilizado acontecimientos internacionales para avanzar en su táctica de hechos consumados y garantizar así la seguridad del Estado de Israel y la irreversibilidad de su proyecto colonialista. La liberalización del tránsito de judíos de la URSS —un derecho por lo demás aceptado por los Estados árabes y la OLP siempre y cuando no perjudique al pueblo palestino y a la seguridad colectiva árabe— esta abriendo un nuevo capítulo negro, de perfiles impredecibles pero sin lugar a dudas terribles, de la historia regional, una historia que viene marcada desde hace al menos cuatro décadas por esa voluntad de anular las expectativas nacionales del pueblo palestino.

(*) Comentarista de política internacional

La razón, a Txillardegui

El domingo 22 escribía Txillardegui en Egin que «Arzalluz encuentra excusa para rechazar a 'Egunkaria sortzen', lo mismo que a todos los movimientos populares en favor del euskara, consiguiendo el aplauso de los españoles fanáticos. De igual manera, no le gusta la UEU. Pero en cambio esos 'Cursos de Verano' que se han convertido en rico lugar de veraneo para españoles no le plantean problema. Para tapar el robo que se está produciendo en un sitio, prender fuego en otro es un viejo truco del ladrón».

Anteayer el responsable de Comunicación de los Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco dice, respondiendo, que no conoce «ningún testimonio público de responsables de la UEU, ni de la UPV/EHU en el que se considere una actividad excluyente de la otra». Yo tampoco, claro.

Los Cursos de Verano los montó la Universidad del País Vasco porque existía la UEU, como recuerdan todos, pero pensar que lo vaya a reconocer públicamente es sólo una ingenuidad. No lo reconocerán nunca, porque aniquilarían su propia acción.

Todo el mundo reconoce igualmente que el gobierno de Gasteiz va a sacar un periódico en euskara porque ha surgido una iniciativa de la izquierda abertzale en ese sentido, ya que hasta entonces «aún no había llegado la hora oportuna», «faltaba infraestructura», «el periódico tendría que ser privado», etc., etc. Pero ¿cómo van a reconocer eso públicamente? No lo harán nunca.

Luis NUNEZ

hemeroteca

Policías
descontentos

(«Diario 16», 30-7-90)

(...)A pesar de que la tasa de paro sigue siendo alta en España, cada vez hay menos solicitudes para ingresar en el Cuerpo Nacional de Policía. En 1988, solicitaron el ingreso 10.000 personas, presentándose finalmente 8.000. Este año, las solicitudes han sido 5.000 y los presentados sólo 2.900.

Son diversas las razones que explican esta deserción. Una de ellas, el descontento de los hombres de la Policía, que se quejan, entre otras cosas, de bajos salarios, incompatibilidades, férrea disciplina y ausencia de promoción. Otra, el agravio comparativo de los sueldos de la Policía Nacional en relación con los de las policías autonómicas, Ertzaintza y Mossos de Esquadra (...)

Una muerte
corriente

(Almudena Grandes, «El Mundo», 30-7-90)

(...)Pilar Hernández se murió el otro día en una cárcel de Barcelona. Los responsables de Wad-Ras han dicho que tenía amigdalitis y fiebres altas. Yo no suponía que en estos tiempos que corren, nadie —excepto en el caso de que sea si-

multáneamente alérgico a los antibióticos, las sulfamidas y dieciocho sustancias más— se pudiera morir de fiebres altas. Pero se ha muerto, y en su entierro no han ondeado trapos de colores, ni hermanos influyentes, ni nobleza de apellidos. Sus compañeras organizaron un motín para protestar por anticipado de su propia muerte, y han cobrado porque tienen que cobrar, porque para eso están en este mundo, para cobrar y enterrar a sus muertos sin hacer preguntas. Podrían haber tenido suerte, o nacer entre las mejores, las más guapas, las más listas, pero no ha sido así, y por eso su SIDA se llama amigdalitis, y su salmonelosis no es más que un shock de fiebres altas. Y nadie protesta. No debe ser estético.

Más o menos penal

(Juan Ignacio Saenz-Diez, «Navarra Hoy», 30-7-90)

(...)El presidente de una Sociedad valenciana de Estacionamiento ha defraudado al Estado 500 millones de pesetas. (...)

Este señor, antiguo presidente de la patronal valenciana, ha sido condenado por delito de falsedad y apropiación indebida. Pero no ingresará en prisión.

Ha ingresado en cambio en prisión un chico que hace ocho años robó con extorsión 26.000 pesetas (por si se producen duendes de im-

prenta, nótese que la cifra de este delito tiene cuatro ceros menos que la del anterior).

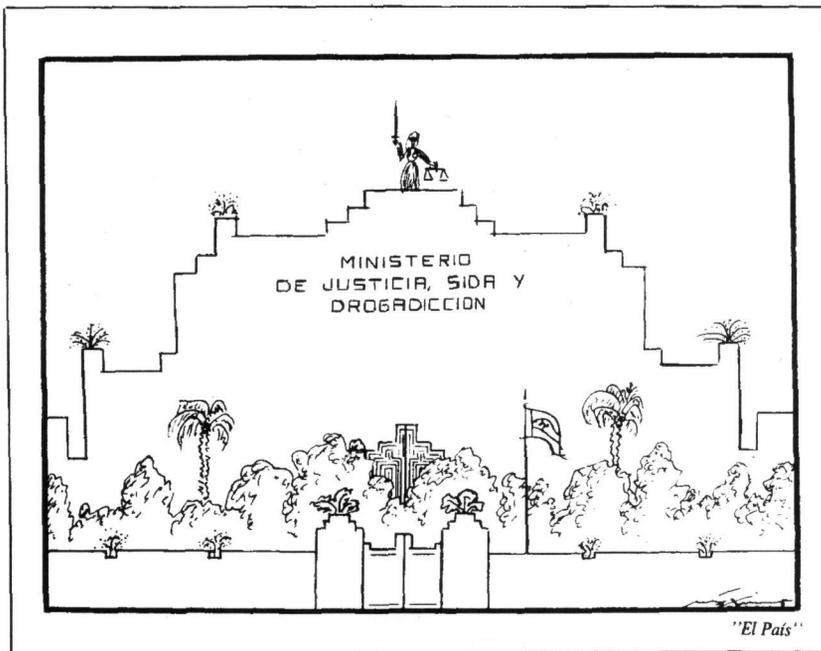
Esto sucedió hace ocho años. Ahora tiene un trabajo estable y su empresa ha pedido el indulto. También ha sido perdonado por los per-

judicados y han solicitado el indulto a la Fiscalía y al Tribunal Superior de Justicia de Murcia. Está casado y tiene un hijo, ocho años después de la comisión del delito.

A este joven, llamado Fidel, no se le ha concedido el indulto y ha

ingresado en prisión.

La discriminación no es de los jueces; es de nuestro Código Penal, y también de los señores que deciden los indultos, como acabamos de ver por el concedido a un famoso.



«El País»